

Baja California

Desaladora en Rosarito para atender la demanda de agua



Óscar Cortés Reyna, coordinador ejecutivo de asuntos binacionales del Colegio de Ingenieros Civiles de Tijuana.

En un futuro cercano nos afectará sequía: Ing. Cortés

El Sol de Tijuana

16 de abril de 2015

Eliud Ávalos Matías

Tijuana.- Ante la situación por la sequía que se vive en la región desde hace al menos seis años, el único camino es el uso de tecnología para atender el problema y cambiar los hábitos de consumo en la región, manifestó el ingeniero Óscar Cortés Reyna, coordinador ejecutivo de asuntos binacionales del Colegio de Ingenieros Civiles de Tijuana.

Dijo que se han tomado medidas muy severas en California, al punto de llegar a una reducción de un 25% para disminuir la demanda y optimizar el recurso.

Es necesario, de acuerdo con Cortés Reyna, cambiar nuestros hábitos de consumo de agua en casa y en la industria.

"En Tijuana se propone crear esa urgencia de cómo podemos ahorrar agua. Ya hay dos proyectos al menos, y se va a hacer en Rosarito una planta desaladora que ayudaría a aliviar parte del problema en Rosarito y en Tijuana, además otra parte se vendería a Estados Unidos, ellos ya tienen su planta", detalló.

Explicó que las vinculaciones binacionales permiten ese intercambio.

Cada vez menos agua

Destacó que la proyección es que el problema ya está aquí y no hay que esperar más a ver qué puede pasar, porque la sequía está aquí. Por ello, las futuras generaciones cada vez van a tener menos del vital líquido, eso implica adaptarnos con tecnología y con fuentes alternas, como son las plantas desaladoras, el reutilizar el agua residual.

"Mucho de eso es ingeniería y hay que buscar voluntad política, sobre todo porque no vemos que el clima vaya a cambiar. Ya llevamos seis años con este problema. Mucha de la agricultura se alimenta de los mantos acuíferos, pero si no llueve no se llenan estos ni las presas. No tenemos control de la lluvia, pero sí de cómo consumimos y la tecnología", indicó.

La tecnología y los recursos que ofrece el mar, abundó, en otros países ya se aprovechan, tal es el caso de Israel o Dubai, sin embargo todo esto es caro, pero más caro es no tenerlo, argumentó.

Más de 100 millones de dólares

La inversión es muy alta porque el equipo es de alta tecnología, en donde se emplean membranas para quitar la sal y se usa mucha energía.

"Quizá hay que poner ahí algo para aprovechar la cuestión solar, vincularlo con el tema energético, el costo es alto y está arriba del rango de los 100 millones de dólares porque son equipos sofisticados con mucha infraestructura. Posiblemente el mecanismo sería a través de una Asociación Público Privada (APP) y lo que tenemos que ver es que la ingeniería esté bien hecha", comentó.

En cuanto al precio del agua al público, emanada de una desaladora, mencionó que sería mayor, y que es una de las desventajas porque tener esa tecnología es caro, aunque acotó que el problema es que si no lo hay, sería más caro no tenerla.

No obstante matizó al decir que el precio decrecería si los ciudadanos administramos el consumo y lo hacemos más eficiente. El agua de una planta desaladora es apta para el consumo humano, agrícola e industrial.

Sobre el mismo asunto, Michael Tohey, presidente del distrito municipal de agua del Valle de San Gabriel, California, comentó que están preocupados por el tema y de ahí que el año pasado se diera esta iniciativa de emergencia decretada por el gobernador Jerry Brown, en torno a la escasez de agua en la región y que se trabaja de manera conjunta para cambiar los hábitos con restricciones ya señaladas en la ley, como el riego de los jardines únicamente dos veces por semana y de haber lluvia durante el día, se prohíbe regar los mismos en los dos días siguientes, todo con la intención de controlar el consumo de agua y hacerlo más eficiente.